

LA SORPRESA

Fujimori: ¿peligro... o esperanza?

Luis de Diego

En una entrevista que "El Universal" (13 de Junio 1990) titula "Fujimori: un peligro para la democracia", el General Francisco Morales Bermúdez, ex-presidente del Perú, afirma: "El señor Fujimori es un extranjero de origen japonés de primera generación." Más adelante matiza un poco: "Es un señor respetable —yo no quiero meterme—, pero que nace en el Perú de padre y madre extranjeros y que no tiene muertos enterrados en su país, entonces pues..." Y continúa: "Este es uno de los valores que las FF.AA. tienen y tendrán toda la vida, y cuando toca un Presidente que no tiene esos valores, pues..." El General (retirado) parece aludir, un tanto despectivamente, a las dificultades que el nuevo Presidente pudiera tener con las FF.AA. Al día siguiente de la elección un grupo de personas coreaba frente a la casa de Vargas Llosa: "Golpe, golpe, golpe. Vamos a sacar a Fujimori, al chino, y mandarle de vuelta al Japón."

EL OTRO PERU

Pero resulta que al señor Fujimori lo apoya, y en forma abrumadora, el polo más golpeado del país: pobres, provincias, gente del Ande, cholos e indios. En el Perú profundo, en Ayacucho, cuna de Sendero Luminoso, diezmado por diez años de violencia, el apoyo del pueblo al "extranjero de primera generación" fue del 80%. Surge así nítida, una vez más, la fotografía de los dos Perú, el de la costa y el de la sierra. Y se manifiesta abiertamente lo que en situaciones normales del país permanece cuidadosamente oculto: el racismo y la intolerancia de quienes siempre mandaron hacia los recién llegados que reclaman su puesto.

En un análisis de las recientes elecciones en su patria el antropólogo Car-

los Iván Degregori escribe: "Si la primera vuelta electoral mostró el hartazgo del país para con los partidos políticos, esta segunda vuelta ha revelado la bancarrota del Perú criollo, descendiente de los conquistadores hispanos." Sucede que al "otro Perú" no le tocan ya los valores, el estilo, ni, inclusive, la estética del Perú criollo. No rechaza el progreso y la modernidad, pero quiere alcanzarlos por su propio camino. Las acusaciones contra "el chino" no hicieron ninguna mella en el electorado. Más bien lo contrario. Por la simple y llana razón de la pérdida de legitimidad de los denunciantes. A pesar de sus muchos años y antepasados enterrados en el país no se les reconoce autoridad moral a los patriotas de siempre.

Los padres del nuevo presidente llegaron hace casi sesenta años al puerto peruano del Callao. El joven, nacido en Lima, se educó en escuelas públicas, y estudió Agronomía en la Universidad Nacional Agraria de Lima. Llegó a ser Rector de su misma Alma Mater en el período 1984-1989. Y en 1987 fue elegido Presidente de la Asamblea Nacional de Rectores de Universidad. En 1989 decide, junto a un grupo de pequeños comerciantes, industriales y profesionales, crear el movimiento independiente "Cambio 90." Antes había dirigido en la T.V. un programa que prefiguraba su ideario político. Su nombre, "Concertando"; y su propuesta, el consenso como base del desarrollo. Fujimori, por tanto, no es un recién llegado, en el sentido peyorativo de la palabra. Sus credenciales son amplias. Peruano de nacimiento. Casado y con cuatro hijos. Más bien habría que decir, como lo afirma Luis Beltrán Prieto, que Fujimori es un típico latinoamericano, en este continente abierto y democrático que se ha formado grandemente en base a la inmigración.

¿Por qué perdió Vargas Llosa? Se ha repetido hasta la saciedad, una vez consumado lo que nadie creyó posible. Por aparecer sustentado por los partidos y las élites de siempre, con su ideología neoliberal. Por dar una imagen extranjerizante a sus mismos compatriotas. Paradójico. Aunque él mismo confiesa que de 1958 a 1974 vivió fuera del país, fundamentalmente en España, Francia e Inglaterra. Y que le fue muy difícil, a su vuelta, la reacomodación al Perú, pues su patria, y él mismo habían cambiado mucho. Sentía un desencuentro continuo. Y afirma: "En mi país vivo constantemente en estado de gran agitación, a veces exasperación, irritación, preocupación..." "Todo lo que ocurre en el Perú me importa, me interesa, me afecta..., me estimula a trabajar." (...) "Ahora, también hay problemas, no crea usted que es muy fácil. Por eso, cada año voy unos meses a Europa...Tengo un departamento en Londres. Paso allí unas temporadas."

A pesar de una campaña más inteligente para la segunda vuelta, cayó al final. La millonaria campaña publicitaria televisiva irritó a un país empobrecido y de pobres. Y aunque luego se acercó a los barrios y utilizó los medios con más sagacidad no fue suficiente. En un país donde más del 50% de sus 22 millones de



habitantes carecen de T.V. pudo abarcar Lima, pero no el interior. Ni pudo ganarse, tampoco, a los microempresarios formales cuya causa defendió en el prólogo al famoso libro de Hernando de Soto "El otro sendero."

RELIGION Y ELECCIONES

Los adversarios políticos de Fujimori lo acusan de haber capitalizado el apoyo de sectores protestantes evangélicos. Estos llevaron su mensaje político, y en el típico estilo de casa por casa, a las capas más desposeídas del pueblo. Se calcula en 5.574 el número de iglesias evangélicas en el Perú. El nuevo presidente responde afirmando que es católico, casado por la Iglesia, y que la religión católica seguirá siendo la religión oficial del Perú. Sus hijos estudian, igualmente, en colegios católicos.

Los arzobispos de Lima y Arequipa, la segunda ciudad del país, se sumaron de hecho a la campaña de Vargas Llosa, según observan algunos analistas. En un gesto que generó controversias dentro de la Iglesia católica sacaron a la calle las imágenes más veneradas por el pueblo: el Señor de los Milagros, en Lima, y la virgen de Chapi en Arequipa. Pretendían responder así al desafío evangélico que, según medios cercanos al Fredemo, acecha en las filas de Cambio 90. Desafío que se evidenció en unas pancartas insultantes para con el Papa y la Virgen que aparecieron en algunas ciudades, con sospechoso poco tacto político, días antes de las elecciones. ¿Guerra sucia entre partidos? Paradójicamente muchos católicos identificaban la fidelidad a su fe con el apoyo político al declaradamente agnóstico Vargas Llosa. La respuesta de las urnas nos dice que el pueblo defenderá a la Iglesia cuando la vea injustamente tratada o perseguida: lo demuestran las concentraciones masivas con motivo de las pancartas. Pero será independiente de todo tipo de políticas cuando se trate de sus más profundos anhelos de justicia social. Y votó por quien creyó que encarnaba mejor esta hambre y sed de justicia.

PACIFICACION NACIONAL

En su debate televisivo con Vargas Llosa, Fujimori planteó las líneas generales que piensa seguir en su programa de pacificación nacional frente al terrorismo y la subversión. Toda la estrate-



gia parte del dato de la violencia estructural que se da en el país, y que se remonta casi a la fundación de la República. Se traduce en discriminación racial y opresión cultural y económica. La solución no puede residir únicamente en la represión militar, ni en el hecho de que el Presidente asuma personalmente el mando de las operaciones antisubversivas.

Para aislar política y socialmente a la subversión se requiere la puesta en marcha de microproyectos intensivos que respondan a los problemas económicos urgentes de las zonas más apartadas y pobres. Propuesta y ejecución en las que debe participar activamente la población local. Es clave, en toda esta política, establecer un vínculo claro entre el pueblo y las FF.AA., evitando todo sesgo represor de estas últimas. Más bien, deben convertirse en agentes de desarrollo en las zonas convulsionadas. Existen prestigiosos militares en el país que apoyan esta línea: un ejército solidario; cooperador y constructivo, que se gana la confianza del pueblo por su participación en proyectos conjuntos de desarrollo local.

En lo referente al narcotráfico la propuesta del gobierno irá en la línea de proponer nuevas actividades agropecuarias e industriales que puedan ser tan rentables como el cultivo de la hoja de coca. Técnicamente es posible, sostiene el agrónomo Fujimori. Tratará de poner en marcha, en esas zonas, un programa de desarrollo integral.

FUTURO

Las tareas que esperan al nuevo pre-

sidente y sus técnicos a partir del 28 de Julio son titánicas. El país se encuentra exhausto. La crisis es de tal proporción que ningún partido o frente, en solitario, será capaz de solucionarla por sí solo. El peligro del nuevo gobierno reside en su falta de experiencia y base organizativa que le pueden llevar a una dispersión ineficaz.

Es, por ello, de absoluta necesidad llegar a una concertación y un acuerdo a nivel nacional. Sobre todo si se piensa que, en el recién elegido Parlamento, ningún partido político consiguió la mayoría. "Cambio 90" obtuvo tan sólo una sexta parte del total de representantes, es decir, 43 de los 240 legisladores del Congreso. El Fredemo de Vargas Llosa, ochenta. El Apra, sesenta y nueve; y la Izquierda Unida, veinticinco. Será indispensable un acuerdo mínimo en torno a puntos concretos, entre ellos el crecimiento "con equidad" que plantea el Presidente. Aunque concertar no signifique co-gobernar, como han advertido algunos políticos.

El nuevo mandatario, situado en el medio del nudo de contradicciones acumuladas en el Perú a lo largo de su historia, necesitará sabiduría política. Y todo el pueblo peruano una gran dosis de paciencia y buena voluntad para poder encontrar esa indispensable concertación mínima que haga gobernable al país, y salve su amenazada democracia.

Una esperanza para muchos, y una clara advertencia para todos, han surgido en las últimas elecciones peruanas. No conviene que sean olvidadas o banalizadas por ningún país en América Latina. Y menos por los posibles aspirantes a constituirse en un milagro electoral, aquí o en otra parte.